

# Podemos hacerlo

MIQUEL ROCA JUNYENT

LA VANGUARDIA, 23.02.10

Todos los analistas coinciden en que, tarde o temprano, vamos a salir de la crisis y volveremos a la "normalidad". Pero lo que ya puede adelantarse desde ahora es que esta normalidad va a ser diferente. Sin lugar a dudas, habrá un antes y un después de la crisis; y el después será distinto de lo que antes de la crisis habíamos vivido como "normal". La crisis ha sido y está siendo demasiado profunda como para creer que, una vez terminada, todo será igual que antes. No es verdad y sería un grave error no preverlo.

A título de ejemplo: según un informe de la Unión Europea, de aquí al 2020, en nuestro espacio territorial, vamos a crear cien millones de puestos de trabajo. ¡Buena noticia! Pero lo más relevante de este dato es que el 80% de estos trabajos no serán de mera sustitución de otros anteriores; serán "nuevos" trabajos, que van a requerir "nuevas" habilidades, estudios y preparación profesional distintos de los que hasta la fecha vienen considerándose como suficientes.

Una vez más, estamos obligados a recordarnos la importancia de potenciar, actualizar y priorizar la formación profesional. Sólo un cambio profundo en su concepción y en su valoración social hará posible que muchos jóvenes - y otros que no lo son tanto-puedan encontrar un puesto de trabajo cuando la economía se recupere. Y todo apunta a que esta recuperación se conducirá hacia nuevos sectores, distintos oficios, aplicaciones que quizás hoy no sean dominantes en el mercado. Es para esto que nos hemos de preparar.

Podemos llegar a comprender e incluso justificar la crisis. Pero no deberíamos permitirnos ignorar sus consecuencias y sus nuevas exigencias. Y lo más importante será entender que el futuro está en nuestra formación y, sobre todo, en la formación profesional. En otras muchas cosas, no todo depende de nosotros; el marco global de la economía nos impone sumar nuestros esfuerzos a los de otros países. Esto no sería excusa para dejar de hacer nuestros deberes, con rapidez y, sobre todo, con eficacia. Singularmente, en el campo de la formación profesional tenemos un objetivo prioritario.

Y esto sólo depende de nosotros. Y podemos hacerlo.